

LECCIÓN #21

EL EJÉRCITO DE DIOS INVADE EGIPTO



La semana pasada vimos la historia de cómo Moisés y su hermano Aarón fueron a ver al faraón de Egipto para que dejara ir al pueblo de Dios a alabarlo en el desierto, pero el faraón no quería hacerlo y se ponía cada vez más testarudo.

Uno de esos días, el Señor le ordenó a Moisés decir al rey que si no dejaba ir al pueblo de Israel, su ejército invadiría Egipto. Como el rey no obedeció al Señor, Dios cumplió lo que había dicho. Primero, Dios envió un ejército de ranas. Fue horrible, había ranas por todas partes, en el cuarto, en la sala, en el palacio, hasta

dentro del horno. A pesar de que Moisés pidió al Señor que las ranas murieran, el rey de Egipto continuó con su terquedad.

Entonces, Dios envió un ejército de piojos. Eran tantos los piojos que cubrían la cabeza de las personas y animales. Pero el rey de Egipto continuaba con su obstinación. Vinieron después las moscas. Había moscas por todas partes, menos en el lugar en donde el pueblo de Dios estaba.

Aun así, el rey no dejó que el pueblo se fuera. Entonces, Dios avisó al rey que si no liberaba al pueblo, muchos animales morirían. Pero la respuesta del faraón siempre era no. Él no quería dejar ir al pueblo. Y sucedió lo que Dios había dicho. Todos los animales que pertenecían a los egipcios murieron, pero no los animales de los israelitas. Aun así, el rey continuó desobedeciendo a Dios.

Y así siguió... El pueblo egipcio y los animales tenían todos llagas por todas partes del cuerpo. Luego, una lluvia muy fuerte de granizo cayó sobre todo Egipto, y mató a muchas personas y animales. Pero los males no acabaron aquí. Vino también un ejército de langostas que se comió todos los árboles y plantas que existían. Para terminar, Dios mandó a Moisés que levantara las manos al cielo, para que todo quedara en oscuridad. Era una oscuridad tan grande que las personas no podían verse entre sí. ¡Imagina lo asustados que estaban los niños!

Finalmente, el faraón llamó a Moisés y gritó: "¡Sal de aquí! ¡No quiero volver a verte nunca más en mi vida!" Moisés le dijo, "Está bien, nunca más me volverás a ver." Por las cosas que Dios estaba haciendo a través del bastón de Moisés, él se volvía cada día más famoso en Egipto. Los egipcios ya tenían la seguridad de que Dios estaba del lado de los israelitas. Entonces, Dios mandó a los israelitas que pidieran oro y plata. El Señor dijo también a Moisés, "Aún enviaré otro castigo más sobre el rey y el pueblo de Egipto, para que vean mi poder." ¿Sabes cuál fue este castigo? Eso lo veremos en la siguiente historia.

¡Cuánto sufrieron los egipcios por causa de la desobediencia y la maldad de su rey! El rey de Egipto era tan malo que no sintió pena por el sufrimiento de su pueblo. Por la desobediencia y la maldad del rey, todos sufrieron. Pero el pueblo de Israel escapó del castigo. Cuando tú desobedeces a mamá y papá, pero tu hermano obedece, ¿a quién castigan? Sólo es castigado aquel que está siempre desobedeciendo.

PALABRA CLAVE

QUIEN
OBEDECE
NO ES
CASTIGADO

VERSÍCULO

**“Los malvados no
quedarán impunes,
pero los justos**

**saldrán bien
librados.”**

Proverbios 11:21

MANUALIDAD

Colorea las imágenes. Luego recórtalas, dóblalas por la línea punteada, y pégalas en una hoja de papel solo por la parte doblada. Detrás de cada imagen, escribe lo que aprendiste acerca de cada plaga.

EJEMPLO DE MANUALIDAD





Corta, dobla y escribe lo que aprendiste sobre las 10 plagas





